



Respuesta apropiada

Ante circunstancias adversas, los creyentes podemos dar la respuesta apropiada a cada situación, de la mano de nuestro Dios y nuestro Señor Jesucristo, manteniéndonos firmes en la fidelidad a Su Palabra.

Dentro del contexto del anuncio del Reino de Dios y el Nombre del Señor Jesucristo, observaremos primeramente a nuestros hermanos del primer siglo, que nos dejaron con su andar un ejemplo a seguir en cuanto a operar el magnífico don recibido en Pentecostés: el poder de espíritu santo en nosotros en manifestación. La misericordia y el amor siempre fueron dados en beneficio de las personas, y mayormente en el de aquellos que creen con convicción y sirven con su vida y compromiso.

• Pablo, Silas y Timoteo en Filipos.

Hechos 16:11-14; 20-28:

11 Zarpando, pues, de Troas, vinimos con rumbo directo a Samotracia, y el día siguiente a Neápolis; 12 y de allí a Filipos, que es la primera ciudad de la provincia de Macedonia, y una colonia; y estuvimos en aquella ciudad algunos días.



1. Comenzaron el segundo viaje misionero partiendo de Antioquia de Siria (al Noreste de Chipre, en diagonal a Salamina. La otra es Antioquia de Pisidia).

Unos veinte años después de haber ascendido el Señor Jesucristo, Pablo, Silvano (Silas) y Timoteo salieron desde Antioquía de Siria y fueron por tierra hasta Troas (la legendaria Ciudad de Troya). De allí zarparon hasta Neápolis (actual Kavala), ciudad portuaria, y se internaron 16 km. en ese territorio griego hasta Filipos. En línea recta, la distancia desde Antioqía hasta Filipos es de unos 1.400 km. Al haber ido por tierra casi todo el trayecto, pasando por otras ciudades, podría ser que hayan recorrido unos 3.500 km hasta llegar a la villa de los filipenses.

Filipos era una ciudad en calidad de colonia romana, muy pequeña pero próspera. Se constituyó en la primera ciudad del continente europeo en recibir el Evangelio de nuestro Señor Jesucristo.

Pablo y los suyos tenían el ministerio para con los gentiles, pero generalmente, al llegar a una ciudad, buscaban primeramente a los judíos para llevarles La Palabra de Dios, y habitualmente se presentaban en las sinagogas.

Por ser Filipos una ciudad pequeña, parece no haber tenido una sinagoga, y por eso se reunían a orillas del río (seguramente el río Gangites) para la oración.

Conocen allí, entonces, a Lidia, la vendedora de púrpura de quien Dios abrió el corazón para recibir las palabras de Pablo.

13 Y un día de reposo salimos fuera de la puerta, junto al río, donde solía hacerse la oración; y sentándonos, hablamos a las mujeres que se habían reunido. 14 Entonces una mujer llamada Lidia, vendedora de púrpura, de la ciudad de Tiatira, que adoraba a Dios, estaba oyendo; y el Señor abrió el corazón de ella para que estuviese atenta a lo que Pablo decía.



Un sector del río Gangites, propicio para que los pobladores de Filipos mantuvieran reuniones.

Luego de haberles hablado, se generó una situación particular cuando Pablo echó un espíritu de una mujer que los molestaba, lo que desencadenó en un alboroto.

20 y presentándolos a los magistrados, dijeron: Estos hombres, siendo judíos, alborotan nuestra ciudad, 21 y enseñan costumbres que no nos es lícito recibir ni hacer, pues somos romanos. 22 Y se agolpó el pueblo contra ellos; y los magistrados, rasgándoles las ropas, ordenaron azotarles con varas. 23 Después de haberles azotado mucho, los echaron en la cárcel, mandando al carcelero

que los guardase con seguridad. 24 El cual, recibido este mandato, los metió en el calabozo de más adentro, y les aseguró los pies en el cepo. 25 Pero a medianoche, orando Pablo y Silas, cantaban himnos a Dios; y los presos los oían. 26 Entonces sobrevino de repente un gran terremoto, de tal manera que los cimientos de la cárcel se sacudían; y al instante se abrieron todas las puertas, y las cadenas de todos se soltaron. 27 Despertando el carcelero, y viendo abiertas las puertas de la cárcel, sacó la espada y se iba a matar, pensando que los presos habían huido. 28 Mas Pablo clamó a gran voz, diciendo: No te hagas ningún mal, pues todos estamos aquí.

“No te hagas ningún mal”, le dijeron a este hombre quien, por su temor, iba a quitarse la vida. La misericordia de Dios puesta en los labios de Pablo animó a esta persona a deponer su drástica decisión por medio de mostrarle que no estaba solo. Y efectivamente, él estaba con aquellos que estaban siendo liberados y que llevarían a este hombre y a los suyos, al conocimiento de la Verdad para renacer del mismo espíritu que tenían Pablo y Silas.

Eso mismo hacemos hoy: les predicamos la Palabra de Dios y con eso traemos ánimo a nuestras vidas y a las vidas de las personas que nos rodean. Tanto a la familia como a vecinos, amigos y compañeros de trabajo, los alentamos a que estudien la Palabra para que puedan vivirla y en ninguna circunstancia de la vida se sientan que tienen que “tirar la toalla”. Porque entendemos que tal como ocurrió con este carcelero y los de su casa, que llegó a tener una nueva vida, así también puede ocurrir con personas allegadas a nosotros que todavía no han llegado a creer o que no hayan llegado a creer lo suficiente.

Beneficiar a las personas, mostrar Su amor y Su misericordia, son actitudes constantes desde siempre por parte de nuestro Dios y también deben serlas de parte de nosotros, quienes componemos Su Familia.



Vista parcial de la antigua Ciudad de Filipos, en la actualidad.

Veremos aquí, tanto en el Nuevo Testamento como en el Antiguo, “situaciones límite” en las que nuestro poderoso Dios estuvo siempre presente respaldando a Su gente.

• El caso del Profeta Elías

Veremos ahora unas circunstancias por las que pasó el Profeta Elías.

1 Reyes 17:1-14:

Entonces Elías tisbita, que era de los moradores de Galaad, dijo a Acab: Vive Jehová Dios de Israel, en cuya presencia estoy, que no habrá lluvia ni rocío en estos años, sino por mi palabra. 2 Y vino a él palabra de Jehová, diciendo: 3 Apártate de aquí, y vuélvete al oriente, y escóndete en el arroyo de Querit, que está frente al Jordán. 4 Beberás del arroyo; y yo he mandado a los cuervos que te den allí de comer. 5 Y él fue e hizo conforme a la palabra de Jehová; pues se fue y vivió junto al arroyo de Querit, que está frente al Jordán. 6 Y los cuervos le traían pan y carne por la mañana, y pan y carne por la tarde; y bebía del arroyo.

No sabemos con exactitud dónde estaba el lugar en el que Elías se escondió de Acab. El malvado rey tampoco lo supo. Probablemente este arroyo de Querit estuviera en el lado oriental del Jordán, cerca de su desembocadura en el Mar Muerto.

Ésta aparece como una situación complicada, pero Dios, como acostumbra, ya tenía la respuesta preparada, trabajando en equipo con Elías y la viuda que obedeció las indicaciones del Profeta. Veamos:

7 Pasados algunos días, se secó el arroyo, porque no había llovido sobre la tierra. 8 Vino luego a él palabra de Jehová, diciendo: 9 Levántate, vete a Sarepta de Sidón, y mora allí; he aquí yo he dado orden allí a una mujer viuda que te sustente.

La falta de lluvias comenzaba a traer sus consecuencias y el arroyo se secaba. Dios envía a Elías unos 200 ó 220 km al norte, a la región libanesa de Sidón, en lo que antiguamente fue Fenicia. Antiguamente, los fenicios habían descubierto la manera de elaborar el pigmento púrpura, muy comercializado por el mundo, y de alto precio. Dícese que Sarepta era una aldea cercana a las ciudades de Sidón y Tiro y que una de sus principales actividades era la elaboración de púrpura, similar a la que nuestra hermana Lidia vendía en Filipos.

La situación en Sarepta no estaba mejor. También había escasez y hambre en ese momento. Pero Elías, como era su buena costumbre, obedeció a Dios confiando en Su revelación.

10 Entonces él se levantó y se fue a Sarepta. Y cuando llegó a la puerta de la ciudad, he aquí una mujer viuda que estaba allí recogiendo leña; y él la llamó, y le dijo: Te ruego que me traigas un poco de agua en un vaso, para que beba. 11 Y yendo ella para traérsela, él la volvió a llamar, y le dijo: Te ruego que me traigas también un bocado de pan en tu mano. 12 Y ella respondió: Vive Jehová tu Dios, que no tengo pan cocido; solamente un puñado de harina tengo en la tinaja, y un poco de aceite en una vasija; y ahora

recogía dos leños, para entrar y prepararlo para mí y para mi hijo, para que lo comamos, y nos dejemos morir.



Situación límite ésta, si las hay: dos personas a punto de perder sus vidas a causa de la necesidad y el hambre, como así también el mismo profeta que se “une al equipo”. Pero una vez más la respuesta de Dios por medio de Elías estuvo ahí.

13 Elías le dijo: No tengas temor; ve, haz como has dicho; pero hazme a mí primero de ello una pequeña torta cocida debajo de la ceniza, y tráemela; y después harás para ti y para tu hijo.

¡No tengas temor! Una exhortación constante a lo largo de la Biblia, que permite siempre recobrar ánimo y seguir adelante. Y el “broche de oro”, la resolución sobrenatural de Dios, como siempre, y esta vez por boca de Elías, se da en el próximo versículo.

14 Porque Jehová Dios de Israel ha dicho así: La harina de la tinaja no escaseará, ni el aceite de la vasija disminuirá, hasta el día en que Jehová haga llover sobre la faz de la tierra.

Así que, si Dios lo dijo, eso iba a suceder pues Dios es fiel a Sus palabras. Prestemos siempre atención a las esperanzadoras palabras de Dios y no a las desalentadoras palabras del mundo, que siempre nos harán pensar que estamos “en el horno”. Es la obediencia a la revelación de Dios lo que los protegió en aquella situación.

• El caso de Daniel

Daniel 3:1-18:

1 El rey Nabucodonosor hizo una estatua de oro cuya altura era de sesenta codos, y su anchura de seis codos; la levantó en el campo de Dura, en la provincia de Babilonia. 2 Y envió el rey Nabucodonosor a que se reuniesen los sátrapas, los magistrados y capitanes, oidores, tesoreros, consejeros, jueces, y todos los gobernadores de las provincias, para que viniesen a la dedicación de la estatua que el rey Nabucodonosor había levantado. 3 Fueron, pues, reunidos los sátrapas, magistrados, capitanes, oidores, tesoreros, consejeros, jueces, y todos los gobernadores de las provincias, a la dedicación de la estatua que el rey Nabucodonosor había levantado; y estaban en pie delante de la estatua que había levantado el rey Nabucodonosor. 4 Y el pregonero anunciaba en alta voz: Mándase a vosotros, oh pueblos, naciones y lenguas, 5 que al oír el son de la bocina, de la flauta, del tamboril, del arpa, del salterio, de la zampoña y de todo instrumento de música, os postréis

y adoréis la estatua de oro que el rey Nabucodonosor ha levantado; 6 y cualquiera que no se postre y adore, inmediatamente será echado dentro de un horno de fuego ardiendo. 7 Por lo cual, al oír todos los pueblos el son de la bocina, de la flauta, del tamboril, del arpa, del salterio, de la zampoña y de todo instrumento de música, todos los pueblos, naciones y lenguas se postraron y adoraron la estatua de oro que el rey Nabucodonosor había levantado.

Situación complicada para los amigos de Daniel, se presenta también aquí.

8 Por esto en aquel tiempo algunos varones caldeos vinieron y acusaron maliciosamente a los judíos. 9 Hablaron y dijeron al rey Nabucodonosor: Rey, para siempre vive. 10 Tú, oh rey, has dado una ley que todo hombre, al oír el son de la bocina, de la flauta, del tamboril, del arpa, del salterio, de la zampoña y de todo instrumento de música, se postre y adore la estatua de oro; 11 y el que no se postre y adore, sea echado dentro de un horno de fuego ardiendo. 12 Hay unos varones judíos, los cuales pusiste sobre los negocios de la provincia de Babilonia: Sadrac, Mesac y Abed-nego; estos varones, oh rey, no te han respetado; no adoran tus dioses, ni adoran la estatua de oro que has levantado.

Aparecieron los “buenos vecinos” para “darles una mano”.

13 Entonces Nabucodonosor dijo con ira y con enojo que trajesen a Sadrac, Mesac y Abed-nego. Al instante fueron traídos estos varones delante del rey. 14 Habló Nabucodonosor y les dijo: ¿Es verdad, Sadrac, Mesac y Abed-nego, que vosotros no honráis a mi dios, ni adoráis la estatua de oro que he levantado? 15 Ahora, pues, ¿estáis dispuestos para que al oír el son de la bocina, de la flauta, del tamboril, del arpa, del salterio, de la zampoña y de todo instrumento de música, os postréis y adoréis la estatua que he hecho? Porque si no la adorareis, en la misma hora seréis echados en medio de un horno de fuego ardiendo; ¿y qué dios será aquel que os libre de mis manos?

Se trata de Nabucodonosor II rey de Caldea llamado “El Grande” por sus conquistas y sus obras en Babilonia. Él fue quien ordenó traer a los jóvenes de Israel que intervienen en este relato.

Daniel 1:3 y 4:

3 Y dijo el rey a Aspenaz, jefe de sus eunucos, que trajese de los hijos de Israel, del linaje real de los príncipes, 4 muchachos en quienes no hubiese tacha alguna, de buen parecer, enseñados en toda sabiduría, sabios en ciencia y de buen entendimiento, e

idóneos para estar en el palacio del rey; y que les enseñase las letras y la lengua de los caldeos.

Pero el problema vino cuando se los puso ante una situación forzada de práctica idólatra. Tiempos distintos, misma consigna: Adora a la estatua. ¡Reconoce que “estás en el horno”! Pero miren la respuesta de esos creyentes:

16 Sadrac, Mesac y Abed-nego respondieron al rey Nabucodonosor, diciendo: No es necesario que te respondamos sobre este asunto. 17 He aquí nuestro Dios a quien servimos puede librarnos del horno de fuego ardiendo; y de tu mano, oh rey, nos librá. 18 Y si no, sepas, oh rey, que no serviremos a tus dioses, ni tampoco adoraremos la estatua que has levantado.

¡“No es necesario que te respondamos”! “Nosotros servimos a Dios y Él nos librá”. Lo mismo hacemos nosotros hoy: cuando la realidad, las noticias y el entorno quieren “ponernos en el horno”, tenemos puesta la vista en la liberación de Dios. Finalmente, el poder de Dios preservó sus vidas:

Daniel 3:27-30:

27 Y se juntaron los sátrapas, los gobernadores, los capitanes y los consejeros del rey, para mirar a estos varones, cómo el fuego no había tenido poder alguno sobre sus cuerpos, ni aun el cabello de sus cabezas se había quemado; sus ropas estaban intactas, y ni siquiera olor de fuego tenían. 28 Entonces Nabucodonosor dijo: Bendito sea el Dios de ellos, de Sadrac, Mesac y Abed-nego, que envió su ángel y libró a sus siervos que confiaron en él, y que no cumplieron el edicto del rey, y entregaron sus cuerpos antes que servir y adorar a otro dios que su Dios. 29 Por lo tanto, decreto que todo pueblo, nación o lengua que dijere blasfemia contra el Dios de Sadrac, Mesac y Abed-nego, sea descuartizado, y su casa convertida en muladar; por cuanto no hay dios que pueda librar como éste. 30 Entonces el rey engrandeció a Sadrac, Mesac y Abed-nego en la provincia de Babilonia.

Ni un cabello de sus cabezas se había quemado, sus ropas estaban intactas y ni siquiera olían a fuego. El iracundo rey enemigo reconoció el poder de Dios y bendijo Su Nombre en su nación. Y engrandeció a los tres fieles varones de Israel.

• El caso de José, María y Jesús

Veamos, en el Evangelio de Mateo, cómo respondió la familia de Jesús ante la adversidad.

Mateo 2:13-16:

13 Después que partieron ellos, he aquí un ángel del Señor apareció en sueños a José y dijo: Levántate y toma al niño y a su madre, y huye a Egipto, y permanece allá hasta que yo te diga; porque acontecerá que Herodes buscará al niño para matarlo.

Recién nacido Jesús y ya el adversario, por medio de este malvado gobernante, buscaba quitarle la vida.

14 Y él, despertando, tomó de noche al niño y a su madre, y se fue a Egipto, 15 y estuvo allá hasta la muerte de Herodes; para que se cumpliese lo que dijo el Señor por medio del profeta, cuando dijo: De Egipto llamé a mi Hijo.

José no dijo, por ejemplo: “Yo me quedaré aquí y haré frente a la situación, porque Dios está conmigo, y nada malo nos sucederá”. No actuó imprudentemente, sino que por el contrario, obedeció a lo que Dios le dijo por medio del ángel. Sin dudar emprendió viaje a Egipto tan rápida y eficazmente como obteniendo un pasaje aéreo por Internet en el siglo XXI. No se sabe exactamente a qué parte de Egipto fueron, como tampoco Herodes lo supo. Pero tienen que haber recorrido una distancia mínima de unos 400 km para llegar a territorio egipcio, pasando por los desiertos del Neguev (al sur de Israel) y del Sinaí, que era territorio árabe. Y bien hicieron en partir, porque algo terrible se avecinaba:

16 Herodes entonces, cuando se vio burlado por los magos, se enojó mucho, y mandó matar a todos los niños menores de dos años que había en Belén y en todos sus alrededores, conforme al tiempo que había inquirido de los magos.

De no haber seguido las instrucciones de Dios dadas por medio del ángel, la redención del hombre podría no haberse consumado. Este matrimonio de José y María, también realizó un “trabajo en equipo”. Ellos fueron obedientes a la revelación de Dios, lo que resulta también un gran aprendizaje para nosotros.

Mateo 2:19-22:

19 Pero después de muerto Herodes, he aquí un ángel del Señor apareció en sueños a José en Egipto, 20 diciendo: Levántate, toma al niño y a su madre, y vete a tierra de Israel, porque han muerto los que procuraban la muerte del niño. 21 Entonces él se levantó, y tomó al niño y a su madre, y vino a tierra de Israel. 22 Pero oyendo que Arquelao reinaba en Judea en lugar de Herodes su padre, tuvo temor de ir allá; pero avisado por revelación en sueños, se fue a la región de Galilea,

Tuvieron paciencia, esperaron hasta que la situación negativa generada por el diablo y sus huestes pasara, volvieron, y siguieron adelante con el Plan de Dios de cuidar y preservar la vida del Redentor.

Nosotros hoy también podemos echar mano de la paciencia y la oración hasta que todo mal momento pase. Sin desfallecer y teniendo la certeza de que somos importantes para Dios como Sus hijos y servidores que somos, seguiremos anunciando el Reino que vendrá, el maravilloso tiempo en que Jesucristo regresará ya no para ser perseguido o maltratado, sino que regresará como Rey de Reyes y Señor de Señores, en un Reino donde habrá paz y justicia verdaderas.

Volviendo al relato inicial del Libro de Hechos, seguiremos viendo las mismas acciones poderosas y respuestas precisas de nuestro Dios, y la obediencia y fidelidad de nuestros hermanos en Cristo que nos precedieron y dejaron ejemplo.

Veamos ahora la causa por la que Pablo y su amigo Silas llegaron a estar presos.

Hechos 16:16-34:

16 Aconteció que mientras íbamos a la oración, nos salió al encuentro una muchacha que tenía espíritu de adivinación, la cual daba gran ganancia a sus amos, adivinando. 17 Ésta, siguiendo a Pablo y a nosotros, daba voces, diciendo: Estos hombres son siervos del Dios Altísimo, quienes os anuncian el camino de salvación. 18 Y esto lo hacía por muchos días; mas desagradando a Pablo, éste se volvió y dijo al espíritu: Te mando en el nombre de Jesucristo, que salgas de ella. Y salió en aquella misma hora. 19 Pero viendo sus amos que había salido la esperanza de su ganancia, prendieron a Pablo y a Silas, y los trajeron al foro, ante las autoridades; 20 y presentándolos a los magistrados, dijeron: Estos hombres, siendo judíos, alborotan nuestra ciudad, 21 y enseñan costumbres que no nos es lícito recibir ni hacer, pues somos romanos.

¿Cómo es posible que, haciendo tantos beneficios a las personas, aparezca tanta oposición? De nuevo acusaciones y amenazas, queriendo amedrantar a los creyentes para que no sigan adelante con la tarea encomendada de anunciar el Reino de Dios y el Nombre de Jesucristo. Aparecen otros “nabucodonosores”, aquí también.

22 Y se agolpó el pueblo contra ellos; y los magistrados, rasgándoles las ropas, ordenaron azotarles con varas. 23 Después de haberles azotado mucho, los echaron en la cárcel, mandando al carcelero que los guardase con seguridad. 24 El cual, recibido este

mandato, los metió en el calabozo de más adentro, y les aseguró los pies en el cepo.

Nuevamente, cuando la oposición se presenta, aparece la respuesta de Nuestro poderoso Dios y Nuestro Señor Jesucristo para los creyentes.

25 Pero a medianoche, orando Pablo y Silas, cantaban himnos a Dios; y los presos los oían.

¿Qué estaban haciendo Pablo y Silas? ¡Orando y cantando salmos también! ¡Qué maravilla! Cuando la presión arrecia, hay que “presionar” con la oración.

26 Entonces sobrevino de repente un gran terremoto, de tal manera que los cimientos de la cárcel se sacudían; y al instante se abrieron todas las puertas, y las cadenas de todos se soltaron. 27 Despertando el carcelero, y viendo abiertas las puertas de la cárcel, sacó la espada y se iba a matar, pensando que los presos habían huido. 28 Mas Pablo clamó a gran voz, diciendo: No te hagas ningún mal, pues todos estamos aquí.

“No te hagas ningún mal”, le dijeron, sabiendo que el anuncio de las Buenas Nuevas siempre traerá bendición y esperanza.

29 El entonces, pidiendo luz, se precipitó adentro, y temblando, se postró a los pies de Pablo y de Silas; 30 y sacándolos, les dijo: Señores, ¿qué debo hacer para ser salvo? 31 Ellos dijeron: Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo, tú y tu casa. 32 Y le hablaron la palabra del Señor a él y a todos los que estaban en su casa. 33 Y él, tomándolos en aquella misma hora de la noche, les lavó las heridas; y en seguida se bautizó él con todos los suyos. 34 Y llevándolos a su casa, les puso la mesa; y se regocijó con toda su casa de haber creído a Dios.

Dios desea que todos los hombres y mujeres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad, pero esto es un trabajo de Equipo. Nosotros anunciamos, nuestro Señor añade y Dios hace salvos a los que creen. Es un mensaje esperanzador el que traemos, de un Dios amoroso que busca lo mejor para el hombre.

2 Timoteo 2:9:

En el cual sufro penalidades, hasta prisiones a modo de malhechor; mas la palabra de Dios no está presa.

En los tiempos en que vivimos, nos toca enfrentar una pandemia a la cual damos respuesta apropiada como Iglesia, anunciando el Reino de Dios en forma ininterrumpida durante 4 meses, a través de distintas

Respuesta apropiada

plataformas virtuales, cada día sin parar, presentando Clases y Enseñanzas, perseveramos en oración, no permitiendo que la Palabra de Dios esté en cuarentena.

Pablo y Silas pudieron continuar con su trabajo de Servicio después de ser sacados de la cárcel.

El profeta Elías hizo lo propio en plena crisis de hambruna, salvando también a la viuda y a su hijito.

Sadrac, Mesac y Abed Nego tuvieron la oportunidad de continuar con sus vidas, recibiendo la protección de Dios, tras manifestar su fidelidad cuando nadie habría esperado que salieran con vida de un horno de fuego. Y además lograron que el Nombre de Jehová fuera respetado y honrado en Babilonia, protegiendo de esta manera a los israelitas que allí vivían cautivos.

La Familia de Jesús hizo frente a la maldad del adversario y sus huestes, obedeciendo a Dios y preservando la preciosa vida del Redentor.

Y hasta el mismo carcelero, tras haber pasado por aquel momento crítico a punto de poner fin a su vida, llegó a recibir la Palabra de Dios, alcanzando la salvación con toda la gente de su casa.

Nuestro Señor añadió y Nuestro Amoroso Padre nos sostuvo y nos dio fortaleza para seguir adelante. Él continúa peleando nuestras batallas, como en el Antiguo Testamento.

- No te hagas ningún daño.
- No tengas temor.
- La harina de la tinaja no escaseará, ni el aceite de la vasija disminuirá.
- He aquí nuestro Dios, a Quien servimos, puede librnos del horno de fuego ardiendo.
- Ni un cabello de sus cabezas se había quemado y que sus ropas estaban intactas, ni siquiera olor a fuego tenían.
- Huye a Egipto con el Niño y su madre, permanece allá hasta que yo te diga.
- Y al instante se abrieron todas las puertas, y las cadenas de todos se soltaron.
- Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo, tú y tu casa.

La Palabra de Dios no está presa

La Palabra de Dios es certera y tiene la respuesta apropiada para cada situación que se nos presente en la vida.

Nuestra fidelidad al compromiso de anunciar el Reino de Dios y proclamar el Nombre del Señor Jesucristo, siempre será recompensada con las bendiciones de nuestro Padre en esta tierra y en la vida venidera.

La manera de enfrentar las adversidades generadas por el mundo y su dios, “con minúscula”, es hacerlo en Equipo, con nuestros hermanos en Cristo, y siempre de la mano de nuestro Todopoderoso Dios y Padre por medio de servirle con lealtad y valentía, obedeciendo a Su Palabra, que para nosotros fue revelada.

Él es Quien pelea nuestras batallas y nos lleva siempre en triunfo por medio de nuestro amado Señor Jesucristo, nuestro Abogado Defensor, quien vendrá a dar la victoria final y completa contra el adversario de Dios y sus huestes.



Nota del Editor

Revisión: Roberto A. Tufro

Esta Enseñanza fue presentada por Hugo Lencina mediante Zoom el domingo 16 de agosto de 2020

Toda la Escritura utilizada en esta Enseñanza es tomada de la Versión Reina Valera 1960¹ a menos que se especifique otra versión. Cada vez que se **resalte** alguna palabra dentro del texto de la Biblia, se tratará del énfasis añadido por el autor siendo que el texto de la Biblia utilizado no tiene palabras resaltadas.

Toda vez que se utilice una palabra de origen griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos utilizaremos ya sea la palabra raíz, como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor, dentro de un texto determinado, la misma estará colocada entre corchetes para diferenciarla de dicho texto.

Todas las citas de fuentes externa se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en esta enseñanza; se resumirá con puntos suspensivos: “...” indicando que hay más información disponible para consultar en dicha fuente.

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en e-Sword de Rick Meyer. Un excelente programa de estudio Bíblico que puede ser descargado a su PC.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.



Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es más bien, en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y ·desde ya· concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre

¹ La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

Respuesta apropiada

pueden ser y debieran ser sometidos al escrutinio² del estudiante. Somos un grupo de personas que amamos a Dios y a Su Palabra, por eso la estudiamos y luego publicamos nuestros honestos hallazgos que nunca consideramos como la única verdad de la Palabra respirada por Dios. Si en nuestro continuo estudio obtenemos más “luz” en cualquier registro de Escritura, hacemos los cambios necesarios y los presentamos no bien nos sea posible. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente más de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única y mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

Puede ingresar a nuestros Canales de estudio y comunicación entrando a los sitios que se mencionan más abajo:

	http://www.palabrasobreelmundo.com.ar
Seguinos en 	https://www.facebook.com/palabrasobreelmundo
	https://twitter.com/clikdedistancia

Siempre a un **click** de distancia.
Dios lo bendijo, lo bendice y lo bendiga

² Hechos 17:11